

RESEÑAS REVIEWS

ACEVEDO ALVES, ANDRÉ Y MOREIRA, JOSÉ MANUEL

The Salamanca School, Major Conservative and Libertarian Thinkers, Continuum, New York / London, 2010, XII + 153 pp.

The Salamanca School se presenta como una introducción histórico-filosófica a las características generales de la Escuela de Salamanca y a los autores que, vinculados a la Universidad de Salamanca entre los siglos XVI y XVII, realizaron una aportación significativa al pensamiento ético y económico.

Alves y Moreira defienden una concepción más amplia de dicha Escuela, considerando su propuesta como la mejor opción entre dos alternativas insuficientes. Por un lado, si bien la idea restrictiva de Escuela aplicada sólo a los docentes de las cátedras de Teología de la Universidad castellana sería la más delineada con criterios historiográficos, no da cuenta de lo que el estudioso (especialmente en las áreas no estrictamente filosóficas y teológicas) espera abarcar. Por otro lado, se rechaza también la propuesta de Alejandro Chafuén de sustituir “Escuela de Salamanca” por “Escolástica hispana” para no dar una versión monolítica que acoge bajo sí autores con marcadas divergencias por su disciplina de origen (unos teólogos, otros juristas o canonistas; unos con una línea más marcadamente tomista, otros más aperturistas; unos, vinculados a las aulas y conventos de Salamanca, otros influidos más bien por lecturas que de modo directo en una relación maestro-discípulo, etc.) y destacar la fecundidad de todo un periodo de pensamiento; sin embargo esta propuesta, si bien evitaría exclusiones y otros es-

collos, no aportaría una seña de identidad de “escuela”. Así, una noción amplia de esta Escuela permitiría —según los autores— sobre llevar las objeciones de ambas propuestas y dar una continuidad a una atribución nominal que se remonta a 1874, añadiéndose además que es más comúnmente atribuida dicha denominación y que le proporciona una mayor unidad.

Para los autores, Alves y Moreira, el elemento unificador, como escuela, no sería únicamente cierta “coexistencia espacio-temporal” (necesariamente algo más difusa que en otras propuestas, pues por ejemplo incluye entre los autores a Juan de Mariana, quien sólo indirectamente trabó contacto con la Escuela, al ser “hijo” de la Universidad de Alcalá), además también incluye a los canonistas Azpilcueta y Covarrubias, ambos Maestros de Cánones. Más bien el elemento unitario serían orientaciones concretas de su *modo de hacer*, como la búsqueda de resolución de problemas especulativos y prácticos desde una ciencia, la teología, que fuese culmen y elemento integrativo del saber, y que permitiera “la interconexión de todas las áreas del conocimiento humano” y “contribuir a una comprensión unitaria del mundo y sus leyes” (p. 3). Y en particular, la perspectiva común es su estudio de los problemas políticos, ético-económicos y sociales *desde la ley natural* que trasciende y fundamenta toda ley humana, insertándola en una finalidad de cumplimiento y perfección del ser humano (social por naturaleza) y abierta al bien común (sin prescindir del valor del sujeto particular), tal como manifiesta claramente el editor de la colección en su “Presentación”.

Ciertamente, para Alves y Moreira el mayor interés de esta Escuela lo obtiene de su iluminación de los problemas éticos y económicos. Ciertamente los autores citados en el libro abordaron problemas de carácter político, como el de la soberanía en tierras americanas, la licitud de la guerra, los límites del poder político y eclesiástico (pp. 39-65); de carácter ético y económico, como el valor del dinero, la inflación, la regulación de los mercados, los títulos de justificación de los beneficios y sus límites, la validez y movimiento de la propiedad, o el reciente fenómeno de la banca (pp. 65-85), y de carácter social, como la determinación del encuentro con el indio americano, la dignidad del mercader como profesión, el fin

común de los bienes y la necesaria justicia y solidaridad social en una comunidad de personas.

El texto, tras la introducción histórica (pp. 1-12) y la presentación de los autores más representativos: Francisco de Vitoria y Domingo de Soto (los “fundadores” de dicha Escuela), Martín de Azpilcueta y Diego de Covarrubias y Leya (máximos representantes de la renovación de enseñanza en cánones), Tomás de Mercado y Bartolomé de las Casas (dominicos, especialmente relevantes por sus tratados sobre los contratos y la cuestión americana, respectivamente), Luis de Molina, Juan de Mariana y Francisco Suárez (teólogos e historiadores jesuitas) (cfr. pp. 13-23), en el libro se realiza una exposición crítica de los varios temas señalados, comenzando por situar una breve síntesis del pensamiento de Santo Tomás sobre la ley natural y su recuperación o revitalización [*revival*] por parte de la Escuela de Salamanca (pp. 23-34). Entre los temas considerados no podía faltar uno de los más controvertidos, que fue la *cuestión americana*, ante el nuevo mundo descubierto; uno de los tópicos de más extensa discusión en la literatura académica contemporánea (p. 86; cfr. 86-109).

El libro se cierra repasando la relevancia de la Escuela de Salamanca y sus autores para el mundo y la investigación contemporánea, destacando la articulación de la naturaleza humana y la organización política, de manera que ésta se asiente y estructure desde fundamentos racionales (p. 111). En cuanto a la economía política y la fundamentación ética del mercado, destacan la descripción y reconocimiento de los elementos en que se articula la relación mercantil desde una ordenación originaria de ética y economía (p. 113), desde la perspectiva de la ley natural (perspectiva comprehensiva). Para el pensamiento social contemporáneo (pp. 115-117) el análisis salmantino del principio de subsidiaridad, gobierno y derecho individual.

En conclusión, el presente trabajo, en la línea de los que le precedieron en lengua inglesa (en particular los de Marjorie Grice Hutchinson y Alejandro Chafuén) puede ser considerado un buen punto de partida para el lector no especializado, una introducción que muestre la virtualidad especulativa contenida en la “Escuela de Salamanca” sintentizando algunos de sus aportes, especialmente los contenidos bajo este triple interés: pensamiento político, económi-

co y social, la perspectiva que favorecería un mayor diálogo entre la escolástica española y el pensamiento contemporáneo.

Germán Scalzo. Universidad de Navarra
german.scalzo@gmail.com

BARRIENTOS GARCÍA, JOSÉ

Repertorio de moral económica (1526-1670). La Escuela de Salamanca y su proyección, Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista 124, Eunsa, Pamplona, 2011, 694 pp.

José Barrientos García es profesor titular de Historia de la Filosofía en la Universidad de Salamanca y autor de diversos libros acerca del pensamiento salmantino de los siglos XVI y XVII como *Lucha por el poder y la libertad de enseñanza en Salamanca* (1990), *La Escuela de Salamanca: desarrollo y caracteres* (1995) y *Fray Luis de León y la Universidad de Salamanca* (1996), así como diversos monográficos y ediciones.

Este repertorio de Moral Económica que ahora reseñamos, representa el culmen de una vida dedicada al estudio de las cuestiones de moral económica en la Escuela de Salamanca y busca sentar sus bases ideológicas a base de una información abrumadora y exhaustiva.

En primer lugar Barrientos distingue entre aquellos teólogos que pertenecen a la Escuela de Salamanca en sentido estricto y aquellos que forman parte de su Proyección. Los primeros son los que enseñaron a Santo Tomás en las aulas de la Escuela de Salamanca siguiendo para ello las directrices marcadas por el colegio dominico de San Esteban. En consecuencia la Escuela de Salamanca debe definirse como tomista y teológica, lo que excluye a los titulares de cátedras jurídicas en la Universidad de Salamanca (p. 20).

Por otra parte los miembros de la Proyección de la Escuela de Salamanca, son aquellos que citan en sus obras escritas y publicadas a los miembros de la Escuela de Salamanca en sentido estricto, independientemente del volumen de citas o de su adhesión o no a las doctrinas de estos (p. 201).

Para defender esta concepción de la Escuela primero se exponen los hitos históricos fundamentales de tomismo de la Escuela de